

ACCIÓN URGENTE

ABOGADO EN PELIGRO TRAS SER AGREDIDO EN EL TRIBUNAL

El abogado Tahir Asanov fue agredido en el tribunal tras pedir que se abriese una investigación sobre la brutalidad policial ejercida contra su cliente y otros nueve hombres durante la celebración de su juicio en Osh, en el sur de Kirguistán. Los acusados y Tahir Asanov están en peligro inminente de sufrir más actos de violencia mientras se siga celebrando el juicio.

El cliente de **Tahir Asanov** está acusado junto con otros nueve hombres de cargos que van desde la implicación en la muerte del jefe del distrito de policía de Kara Suu hasta participar en disturbios, sucesos que se produjeron ambos durante la violencia desatada en junio de 2010 en Kirguistán. Según los informes, durante la vista celebrada el 29 de septiembre, se mantenía a los acusados encerrados en una jaula de metal colocada en la sala del tribunal cuando, durante un receso de la vista, varios agentes uniformados pertenecientes al Ministerio del Interior (MIA) entraron en la jaula y los golpearon durante unos veinte minutos. Los guardias del tribunal abrieron la jaula a los agentes y se mantuvieron al margen mientras se producía la agresión. Los únicos testigos que se hallaban presentes en la sala, además de los guardias, en el momento de la agresión eran los familiares del jefe de policía muerto. Los agentes abandonaron la jaula amenazando con matar a los hombres si contaban a alguien lo sucedido.

Durante la vista siguiente celebrada el 30 de septiembre, Tahir Asanov solicitó que se abriera una investigación sobre la paliza y que los hombres fueran sometidos a un reconocimiento médico. Los familiares del jefe de policía asesinado presentes en la sala comenzaron entonces a insultar a gritos a Tahir Asanov y lo agredieron, golpeándolo varias veces. Los funcionarios judiciales tardaron en intervenir y el juez no trató de restaurar el orden ni expulsar a los autores, que siguieron insultándole. Cuando la vista finalizó los familiares siguieron a Tahir Asanov fuera de la sala y lo agredieron, golpeándolo durante unos diez minutos. Había agentes de policía presentes mientras lo golpeaban, pero no intervinieron.

A Amnistía Internacional le preocupa que agentes del MIA puedan cumplir su amenaza de matar a los acusados después de que Tahir Asanov haya solicitado que se abra una investigación. A la organización le preocupa además que Tahir Asanov corra el riesgo de sufrir nuevas agresiones mientras se sigan celebrando las vistas.

ESCRIBAN INMEDIATAMENTE en ruso, en inglés o en su propio idioma:

- Instando a las autoridades a actuar de inmediato a fin de brindar protección a los acusados y a Tahir Asanov;
- Instando a las autoridades a llevar a cabo sin demora una investigación exhaustiva e imparcial sobre las denuncias según las cuales los acusados recibieron una paliza mientras se encontraban bajo custodia, y a garantizar que los hombres son sometidos a un reconocimiento médico independiente;
- Instando a las autoridades a actuar de inmediato para garantizar que los juicios orales relativos a la violencia desatada en junio se celebran de manera ordenada, imparcial y transparente.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS ANTES DEL 12 DE NOVIEMBRE DE 2010 A:

Fiscalía de la provincia de Osh

Prosecutor Marat Alymbekov

162a. K. Datki Street

Osh 714018, KIRGUISTÁN

Fax +996 3222 2 50 81

Tratamiento: Dear Prosecutor / Sr. Fiscal

Ministro del Interior

Zarylbek Rysaliev

Frunze Street, 469

Bishkek 720040, KIRGUISTÁN

Fax: +996 312 68 20 44

Correo-e: pressa@mail.mvd.kg

Tratamiento: Dear Minister / Sr. Ministro

Y copia a:

Fiscal General

Kubatbek Baibolov

72, Orobekova Street

Bishkek 723500, KIRGUISTÁN

Fax: +996 312 66 54 11

Tratamiento: Dear General Prosecutor / Sr. Fiscal General

Envíen también copia a la representación diplomática acreditada en su país. Consulten con la oficina de su Sección si van a enviar los llamamientos después de la fecha antes indicada.

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



ACCIÓN URGENTE

ABOGADO EN PELIGRO TRAS SER AGREDIDO EN EL TRIBUNAL

INFORMACIÓN ADICIONAL

La violencia desatada en junio de 2010 que devastó grandes zonas del sur de Kirguistán dio comienzo el 10 de junio y se intensificó rápidamente hasta convertirse en incendios, saqueos y ataques violentos en gran escala, incluidos homicidios y violencia sexual, contra los distritos de Osh, Jalal-Abad y ciudades y pueblos circundantes poblados principalmente por uzbekos. Aunque por lo que parece la mayoría de las víctimas son uzbekas, también se han recibido informes de bandas armadas de uzbekos que han atacado a personas de etnia kirguís. Se calcula que durante los días que duró la violencia y en los días posteriores 400.000 uzbekos y kirguises se vieron obligados a huir de sus hogares.

Desde que el gobierno provisional afirmó haber recuperado el control de la situación en las regiones meridionales de Osh y Jalal-Abad, se han ido acumulando las denuncias según las cuales es posible que las fuerzas de seguridad kirguises, que están formadas en su mayoría por personas de etnia kirguís, no hayan intervenido para impedir actos de violencia o hayan participado en la comisión de abusos contra los derechos humanos. Por lo visto grabaciones en vídeo y relatos coincidentes de testigos presenciales corroboran los informes según los cuales, durante el tiempo que duró la violencia, vehículos blindados para el transporte de personal y hombres de uniforme irrumpieron en pueblos y barrios uzbekos atrincherados, y las fuerzas de seguridad no hicieron nada para detener la escalada de violencia.

Amnistía Internacional ha recibido también informes fidedignos que indican que, tras la violencia desatada en junio, defensores y defensoras de los derechos humanos, periodistas y otros actores de la sociedad civil que han documentado o tratan de documentar estos sucesos se han convertido en blanco de las autoridades en un intento por incautarse de su material y poner trabas al desempeño de su labor.

En los días que siguieron a la violencia y hasta ahora, las autoridades kirguises han detenido a cientos de personas acusadas de organizar o participar en la violencia desatada en junio. Por lo que respecta a esto, a Amnistía Internacional le preocupa que las autoridades estén, al parecer, dirigiendo sus ataques de manera desproporcionada contra la comunidad de etnia uzbeka, especialmente en Osh, donde según los informes muchas personas han sido víctimas de detención arbitraria. Además, hay informes generalizados según los cuales las personas que permanecen detenidas son sometidas a tortura y otros malos tratos a fin de obtener confesiones, se les deniega la atención médica y el acceso a sus abogados, y las familias sufren intimidación y, en algunos casos, se las ha obligado a pagar grandes sumas de dinero a fin de asegurar la puesta en libertad de sus familiares. También existen informes de muertes bajo custodia. Durante algunos de los juicios de personas detenidas celebrados posteriormente, miembros del público asistente han agredido también a los abogados defensores en presencia de la policía y los funcionarios judiciales, que han hecho poco o nada para detener las agresiones.

AU: 217/10 Índice: EUR 58/017/2010 Fecha de emisión: 1 de octubre de 2010

